ANEXO 1
FORMULARIO DE POSTULACIÓN

***** LOS FORMULARIOS RECIBIDOS SERÁN PUBLICADOS *****

POR FAVOR ENVIAR A secretaria.escazu@cepal.org, ANTES DEL 10 DE AGOSTO DE 2026 (23:59 HORAS DE SANTIAGO, CHILE), EN FORMATO ARCHIVO DOCX DE WORD.

Favor marcar según aplique:

	SÍ	NO
Soy nacional o residente de un país de América Latina y el Caribe del Anexo I del Acuerdo de Escazú	■	☐
Estoy registrado en la plataforma participativa Mecanismo Público Regional a la fecha de cierre del padrón electoral (31 DE JULIO DE 2026)	■	☐
Estoy empleado o he estado empleado en cualquier poder del Estado, nacional o subnacional, en los 12 meses previos a la elección	☐	■

a. Datos personales

1) Nombre completo: Daniela Elizabeth Salfate Vargas

2) Género: Femenino

3) Fecha de nacimiento (día/mes/año): 16/04/1984

4) Nacionalidad: Chilena

5) País de residencia: Chile

5) Correo electrónico, a los efectos de comunicarse con el público: danielasalfate2876@gmail.com



b. Subregión. Indique la subregión electoral a la que se presenta según su nacionalidad o país de residencia **(marque una alternativa solamente)**:

Subregión 1. ■
Subregión 2. ☐
Subregión 3. ☐

c. Idiomas

Nivel de español:

Oral:	Básico: ☐	Intermedio: ☐	Alto: ☐	Lengua materna: [redacted]
Escrito:	Básico: ☐	Intermedio: ☐	Alto: ☐	Lengua materna: [redacted]

Nivel de inglés:

Oral:	Básico: [redacted]	Intermedio: ☐	Alto: ☐	Lengua materna: ☐
Escrito:	Básico: ☐	Intermedio: [redacted]	Alto: ☐	Lengua materna: ☐

Otro idioma (especificar)

Oral:	Básico: ☐	Intermedio: ☐	Alto: ☐	Lengua materna: ☐
Escrito:	Básico: ☐	Intermedio: ☐	Alto: ☐	Lengua materna: ☐

d. Carta o declaración de motivación para postular al cargo (600-1000 palabras máximo):

Junto con saludar cordialmente, deseo manifestar mi motivación para participar en el proceso de elección de representantes del público del Acuerdo de Escazú para el período 2026-2030.

Mi nombre es **Daniela Salfate Vargas**, profesora de educación básica y docente de una escuela pública rural ubicada en la localidad de **Los Leices, comuna de Ovalle, Región de Coquimbo**. Mi trayectoria profesional se ha desarrollado principalmente en contextos rurales, donde he podido conocer de cerca las necesidades, dificultades y fortalezas de las comunidades que habitan estos territorios.

Mi motivación para postular no nace solamente desde mi profesión, sino también desde la experiencia de vivir y trabajar en un territorio donde los efectos de los cambios ambientales y de la disponibilidad de agua se sienten directamente en la vida cotidiana de las personas, las familias, la agricultura y los animales.

En nuestra comunidad hemos vivido de manera muy concreta la **crisis de la sequía**. Durante largos períodos, el agua se convirtió en un recurso que debíamos cuidar cada día. Aprendimos a valorar cada gota y a comprender que aquello que muchas veces se da por sentado puede convertirse en un recurso escaso y determinante para la vida.

La sequía no fue simplemente una cifra o una noticia. La vimos en nuestro entorno y la vivimos como comunidad. **Los animales comenzaron a sufrir y algunos murieron producto de la falta de agua y alimento**. La vegetación se fue debilitando, los terrenos se secaron y las familias rurales tuvieron que enfrentar una situación que afectaba directamente sus formas de vida. Frente a esta realidad, cuidar el agua dejó de ser solamente una recomendación ambiental y pasó a ser una responsabilidad diaria.

Como comunidad aprendimos a **reutilizar y administrar cuidadosamente el agua, evitar su desperdicio y generar conciencia en nuestros niños y niñas** respecto de su importancia. Desde la escuela también procuramos educar en el cuidado del recurso hídrico, entendiendo que los estudiantes son parte de un territorio que necesita ser protegido y que ellos mismos pueden convertirse en agentes de cambio.

Sin embargo, nuestra realidad nos ha mostrado también la otra cara de la crisis climática. Después de experimentar una prolongada sequía, nos enfrentamos a un **temporal que dejó más de 300 milímetros de precipitaciones**, una cantidad extraordinaria para nuestro territorio. Pasamos de preocuparnos por la falta de agua a enfrentar los efectos de un exceso de precipitaciones en un período muy corto.

Esta experiencia me ha hecho reflexionar profundamente sobre la necesidad de que las comunidades rurales puedan participar en las decisiones relacionadas con el medio ambiente y el territorio. **La misma comunidad que durante años tuvo que cuidar cada litro de agua por la sequía, posteriormente tuvo que enfrentar los efectos de una lluvia extraordinaria.** Esta realidad demuestra que debemos estar preparados, contar con información oportuna, fortalecer la prevención y escuchar a quienes conocen directamente el territorio.

Para mí, el Acuerdo de Escazú representa una oportunidad para que experiencias como esta puedan ser escuchadas. Considero fundamental fortalecer el acceso a la información ambiental, la participación pública y la posibilidad de que las comunidades puedan expresar sus necesidades, preocupaciones y propuestas frente a las situaciones que afectan su entorno.

Como profesora rural, tengo la convicción de que **la educación y la participación ciudadana están profundamente relacionadas**. No podemos pedir a las comunidades que cuiden sus territorios si no cuentan con información, herramientas y espacios reales para participar en las decisiones que los afectan.

Mi experiencia en la escuela me ha enseñado el valor de escuchar, dialogar, trabajar colaborativamente y reconocer que cada integrante de una comunidad tiene algo importante que aportar. Desde esta perspectiva, quisiera llevar al espacio de representación del público una mirada vinculada al territorio rural, a sus familias, a sus niños y niñas, a sus agricultores y, especialmente, a quienes muchas veces viven las consecuencias ambientales antes de que estas sean visibles para el resto del país.

Quiero representar una voz que recuerde que detrás de cada discusión ambiental existen comunidades concretas. Existen familias que dependen del agua, animales que necesitan sobrevivir, agricultores que necesitan producir, niños que merecen crecer en un ambiente saludable y territorios que requieren ser protegidos.

Mi interés es contribuir a construir una participación ambiental **más cercana, inclusiva y territorial**, donde las comunidades rurales tengan la posibilidad de ser escuchadas y donde sus conocimientos y experiencias sean considerados en la construcción de soluciones.

La sequía me enseñó que el agua no puede desperdiciarse. La muerte de animales nos recordó que las consecuencias ambientales afectan directamente a la vida. Y el reciente temporal nos mostró que también debemos estar preparados para fenómenos extremos. Todas estas experiencias fortalecen mi convicción de que debemos avanzar hacia una cultura de prevención, cuidado, participación y corresponsabilidad.

Por estas razones, deseo participar en este proceso de elección. Quiero aportar desde mi experiencia como **profesora rural y miembro de una comunidad que ha vivido directamente los desafíos ambientales de nuestro territorio**. Mi compromiso es contribuir con responsabilidad, disposición al diálogo y una mirada que ponga en el centro a las personas y comunidades que habitan nuestros territorios.

Estoy convencida de que cuidar el medio ambiente no significa solamente proteger la naturaleza: significa también **proteger la vida, la dignidad y el futuro de nuestras comunidades**.

Agradezco la oportunidad de participar en este proceso y espero poder aportar, desde mi experiencia y compromiso, a fortalecer los principios de participación, acceso a la información y justicia ambiental que promueve el Acuerdo de Escazú.

Atentamente,

Daniela Salfate Vargas
Profesora de Educación Básica
Localidad de Los Leices, comuna de Ovalle
Región de Coquimbo, Chile

e. **Educación y experiencia relevante**: En este punto explique su formación y experiencia en las materias vinculadas al Acuerdo de Escazú

Desde mi rol docente en la Escuela El Crisol de Los Leices, he desarrollado experiencias educativas orientadas a que niños y niñas comprendan su territorio, reconozcan sus problemáticas ambientales y participen activamente en el cuidado de su entorno. En este contexto, he trabajado temáticas relacionadas con el agua, biodiversidad, ecosistemas, cambio climático, prevención de riesgos, cuidado del medio ambiente y resiliencia comunitaria, procurando que los aprendizajes escolares se relacionen con situaciones concretas que afectan la vida cotidiana de las familias.

Esta experiencia ha adquirido especial relevancia frente a la realidad ambiental de nuestra zona. Durante períodos prolongados hemos vivido una fuerte escasez hídrica, observando sus consecuencias en las familias, la agricultura, los animales y los ecosistemas. Posteriormente, hemos enfrentado eventos meteorológicos de gran intensidad, demostrando que nuestras comunidades se encuentran expuestas a escenarios ambientales cambiantes y que la adaptación y la resiliencia requieren información, organización y participación comunitaria.

Estas experiencias me han permitido comprender que los desafíos ambientales no pueden abordarse exclusivamente desde una perspectiva técnica. Requieren diálogo, educación, participación ciudadana, acceso oportuno a información y reconocimiento de los conocimientos y experiencias de las comunidades locales. Desde la escuela he buscado precisamente generar esos espacios, transformando las problemáticas del territorio en oportunidades de aprendizaje, reflexión y participación.

Mi formación en Gestión Pública Educacional ha fortalecido, además, mis competencias para comprender el funcionamiento de las instituciones públicas, la importancia de la gestión participativa y la necesidad de generar políticas y acciones que respondan efectivamente a las necesidades de los territorios. Considero especialmente relevante que la ciudadanía pueda comprender la información que incide en su entorno y contar con mecanismos reales para expresar sus opiniones y participar en aquellas decisiones que afectan su calidad de vida.

En este sentido, entiendo el Acuerdo de Escazú no solamente como un instrumento jurídico y ambiental, sino también como una herramienta para fortalecer la democracia, la equidad territorial y la participación ciudadana. Su implementación adquiere una especial importancia en las comunidades rurales, donde las personas pueden enfrentar mayores barreras para acceder a información, participar en procesos de decisión o hacer visibles sus necesidades ambientales.

Como educadora, considero que existe una responsabilidad fundamental en acercar estos derechos a las nuevas generaciones. La educación puede contribuir a formar ciudadanos capaces de informarse, preguntar, dialogar, participar, cuidar su territorio y exigir que las decisiones ambientales sean tomadas de manera transparente e inclusiva. Por ello, he procurado desarrollar en mis estudiantes una conciencia de pertenencia y responsabilidad hacia el lugar donde viven, reconociendo que el territorio no es solamente un espacio geográfico, sino también un espacio de vida, identidad, memoria y relaciones comunitarias.

Mi experiencia en contextos rurales me ha enseñado, además, que la sostenibilidad debe construirse desde las realidades locales. Las comunidades poseen conocimientos, experiencias y capacidades que deben ser reconocidos y considerados en la búsqueda de soluciones ambientales. Desde esta perspectiva, me interesa especialmente aportar a procesos que permitan acercar la información ambiental a las personas, fortalecer la participación de las comunidades y promover una cultura de diálogo y corresponsabilidad.

Postular a esta oportunidad representa para mí la posibilidad de poner mi formación y experiencia al servicio de un desafío que considero fundamental: contribuir a que el acceso a la información, la participación pública y la justicia ambiental sean derechos conocidos y ejercidos por todas las personas, especialmente por quienes viven en territorios rurales y enfrentan directamente los efectos de la crisis climática y ambiental.

Estoy convencida de que mi experiencia como docente rural, mi formación en gestión pública y mi conocimiento directo de las realidades territoriales pueden constituir un aporte significativo a la implementación del Acuerdo de Escazú. Aspiro a contribuir desde una perspectiva educativa, comunitaria y territorial a la construcción de una ciudadanía ambiental más informada, participativa, consciente de sus derechos y comprometida con la protección del territorio para las actuales y futuras generaciones.

Un ejemplo especialmente significativo fue el trabajo colaborativo desarrollado en torno a un huerto escolar, experiencia que incorporé como parte de mi Evaluación Docente. Este proyecto permitió articular el aprendizaje de los estudiantes con el cuidado del medio ambiente, la valoración de los recursos naturales, el trabajo en equipo y la participación de distintos integrantes de la comunidad educativa.

Este proceso fue especialmente importante para mí, ya que el trabajo realizado y la evidencia presentada en mi evaluación profesional fueron valorados con un resultado destacado. Para mí, este logro demuestra que tengo la capacidad de transformar una preocupación ambiental en una experiencia concreta de aprendizaje, participación y colaboración, generando resultados positivos tanto pedagógicos como comunitarios.

El huerto escolar también me permitió comprender, desde la práctica, que la educación ambiental puede convertirse en una poderosa herramienta para fortalecer la participación, la corresponsabilidad y el vínculo de las personas con su territorio. Los estudiantes no solamente aprendieron contenidos, sino que participaron activamente en el cuidado de un espacio común y comprendieron la importancia de proteger los recursos naturales.

Esta experiencia se relaciona profundamente con mi interés por el Acuerdo de Escazú. Considero que los principios de acceso a la información ambiental, participación pública y justicia ambiental deben ser comprendidos y ejercidos desde los territorios, y que la educación tiene un papel fundamental para acercarlos a las comunidades.

f. Disponibilidad de tiempo: En este punto explique su disponibilidad de tiempo y compromiso para realizar las funciones de representante del público

Cuento con la disposición y el compromiso necesarios para asumir responsablemente las funciones de Representante del Público en el marco del Acuerdo de Escazú. Comprendo que esta responsabilidad requiere no solamente asistir a reuniones o actividades, sino también dedicar tiempo a la preparación previa, revisión de información, participación en instancias de diálogo, seguimiento de acuerdos y comunicación permanente con las comunidades y organizaciones vinculadas a los asuntos ambientales.

Como profesional de la educación con experiencia en contextos rurales y formación en gestión pública educacional, estoy acostumbrada a organizar mis responsabilidades, cumplir plazos y participar activamente en procesos que requieren continuidad y compromiso. Tengo especial disposición para destinar tiempo a la preparación de documentos, reuniones virtuales y presenciales, capacitaciones, actividades de participación pública y otras instancias que sean necesarias para ejercer adecuadamente esta representación.
Asimismo, comprendo que la función de Representante del Público implica escuchar distintas voces, recoger inquietudes, transmitir las preocupaciones de las comunidades y contribuir responsablemente a generar puentes entre la ciudadanía y los espacios de toma de decisiones ambientales. Por ello, mi compromiso no se limita a la disponibilidad horaria, sino que implica una participación activa, responsable, respetuosa y sostenida.

Mi experiencia como profesora rural me ha enseñado a trabajar con planificación, adaptabilidad y sentido de responsabilidad, compatibilizando distintas tareas y respondiendo a las necesidades de mi comunidad educativa. Estas capacidades me permiten asumir con seriedad los tiempos y responsabilidades asociados a esta representación.

Además, existe una motivación personal muy profunda detrás de mi postulación. Trabajar en esta instancia es un sueño profesional y una oportunidad que deseo asumir con absoluta responsabilidad. Me interesa especialmente poder aportar la experiencia que he adquirido viviendo y trabajando en un territorio rural directamente afectado por problemáticas como la escasez hídrica, los eventos climáticos extremos y las dificultades que enfrentan las comunidades para acceder a información y participar en decisiones que afectan su territorio.

Por todo lo anterior, manifiesto mi plena disposición para organizar mi tiempo, asumir las actividades requeridas y mantener un compromiso activo durante todo el período de representación, entendiendo que esta función constituye una responsabilidad hacia el público y hacia las comunidades que esperan ser escuchadas.

Estoy dispuesta a aportar mi tiempo, experiencia, capacidad de diálogo y compromiso para ejercer esta representación con seriedad, transparencia y vocación de servicio.

g. Otros antecedentes o información de interés:

Para mí, esta postulación representa mucho más que una oportunidad profesional: es también un sueño y una aspiración que nace de mi profunda vocación de servicio y de mi deseo de contribuir a una causa en la que creo profundamente. Me gustaría tener la oportunidad de trabajar junto a ustedes, aprender de su experiencia y aportar desde mi trayectoria como educadora rural y profesional vinculada a la gestión pública y al territorio.

Trabajar con ustedes sería concretar un sueño profesional que he construido desde mi experiencia en las comunidades rurales, donde he aprendido que cuidar el medio ambiente también significa proteger la vida, la dignidad, las oportunidades y el futuro de las personas. Quiero poner mis conocimientos, experiencia y compromiso al servicio de los objetivos del Acuerdo de Escazú y contribuir a que sus principios lleguen efectivamente a los territorios y a las comunidades que más los necesitan.

Tengo la convicción de que mi experiencia puede ser un aporte, pero también tengo la humildad y disposición para seguir aprendiendo. Ser parte de este trabajo sería para mí un enorme honor y una oportunidad para transformar mi vocación de servicio en una contribución concreta a la protección del medio ambiente, la participación ciudadana y la justicia ambiental.